

Ciudad de Papel. CD. Banda La Desoorden con músicos y coros invitados. Grabación: Rodrigo Torres y Rodrigo Muñoz. Valdivia: Estudio Universidad Austral de Chile, 2007.

Este disco conceptual, transforma un conflicto ambiental en música y poesía, tal como reza la carátula en su presentación, es una nueva protesta artística del grupo de rock valdiviano La Desoorden. Esta vez enfrenta el desastre ecológico que ha significado la destrucción del humedal del Río Cruces, con la consiguiente desaparición de su flora y fauna, con los cisnes incluidos.

La estructura de este trabajo creacional repite la fórmula de su obra anterior, *La isla de los muertos*¹: orquesta, solistas, coro y sonidos de la naturaleza. En esta grabación participan dos coros, uno adulto y otro infantil. Consta de 12 partes que alternan aquellas cantadas por los solistas y los coros, con las netamente instrumentales.

La parte lírica de esta obra no narra, como en *La isla de los muertos*, sino que reclama, mediante una sucesión de versos relacionados con el tema, desde distintas perspectivas, a veces directamente panfletarias, otras con sentimientos de pena, queja y otras, airadamente. Se trata de una creación colectiva que, si bien les da resultado en lo musical, en lo poético no alcanza un nivel similar. Habría sido mejor incluir un poeta en el equipo creativo, tal como en la ocasión anterior. En lo musical, La Desoorden continúa fiel a sus postulados originales, una suerte de rock-fusión que, en la base, incluye instrumentos jazzísticos: saxofones, trompeta, guitarras y bajo eléctrico, batería, más piano y violín, a los que se agrega una serie interminable de instrumentos de variada procedencia folclórica, tales como trompe, cultrún, trutruca, ocarina, cascabeles, bongó, maracas, timbales afroamericanos e hindúes y árabes, etc. En esta ocasión, figuran instrumentos de juguete,

¹Leonardo Mancini, *La isla de los muertos*, RMCh, LIX/204 (julio-diciembre, 2005), pp.131-132.

para *La voz de los niños*- una de las piezas cantada por el coro de voces blancas y dos niñas solistas- más el inclasificable “palo de agua” y la sorprendente presencia de una motosierra. Como siempre, parte importante de este grupo la constituyen sus dos vocalistas y los coros de los propios músicos que, en esta ocasión, reforzó la presencia del coro adulto *Ma non troppo*. Del mismo modo, este disco también incluye la grabación previa de sonidos extramusicales que se incorporan al mensaje con gran habilidad técnica. En este caso, el vocerío en las marchas de protesta, fragmentos de discursos y los ya conocidos gorjeos y trinar de aves, esta vez, no del mar ni del bosque, sino del humedal, muy bien “cazados” por el micrófono *in situ*, por fortuna antes de su extinción.

Con todos estos elementos *La Desorden* va ordenando la trama en torno a un claro mensaje de protesta, usando sus armas habituales: talento creativo, buen manejo de voces e instrumentos, musicalidad, todo al servicio del rock y de las buenas causas.

Leonardo Mancini
Director de Coros, Valdivia, Chile